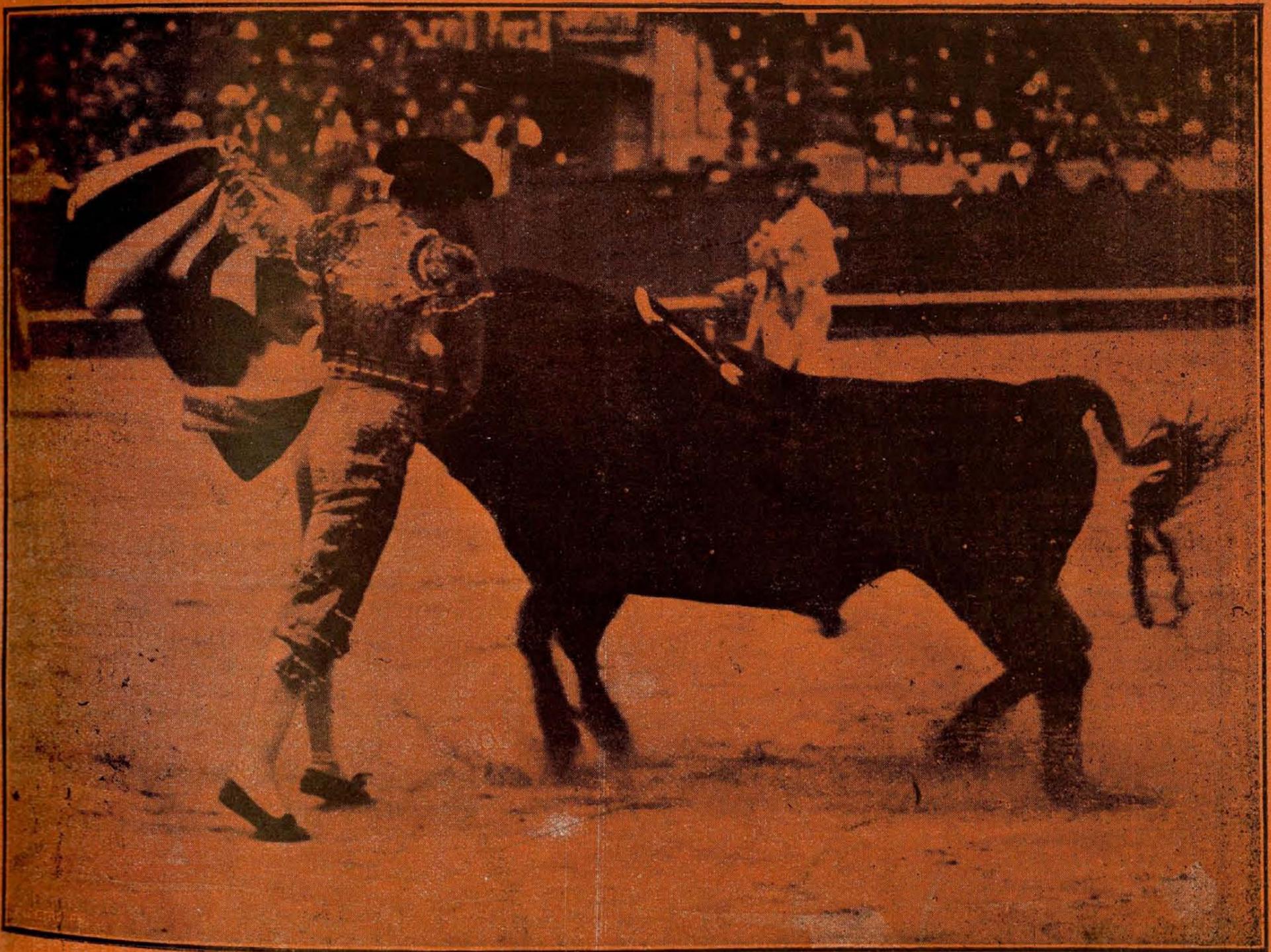


CENTIMOS
20

CENTIMOS
20

ARTE TAURINO



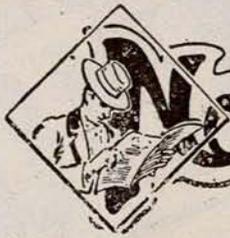
Madrid

15 de Junio de 1914

Una verónica de Luis Freg,
en Barcelona.

Año IV.

2.^a Epoca Núm. 46.



Noticias y Comentario



Nuestra portada

LA IS FREG

La fotografía que publicamos en la portada de este número representa á Luis Freg, ejecutando una hermosa verónica en una de las últimas corridas que recientemente ha toreado este diestro en la Ciudad Gondal.

Nos hemos ocupado no hace mucho tiempo de las condiciones que adornan á este torero, y no tuvimos la menor reserva en asegurar que en Luis Freg habia un formidable estoqueador de toros, perfecto ejecutor de la tan mistificada y adulterada suerte del volapié.

Vienen los hechos, con el tiempo, confirmando nuestros augurios.

En Barcelona ha merecido, por su buen comportamiento, los honores de distintas repeticiones, y entre la afición de la Ciudad Gondal cuenta con buen número de partidarios.

No hace muchas tardes, el que estas líneas escribí acudió emocionado al domicilio de un matador de toros, un amigo de la infancia, injustamente postergado por la empresa madrileña y á quien aquella tarde el público, siempre justiciero, acababa de otorgar una de las más altas recompensas.

Habia toreado la tarde antes en otro punto y juntos convenimos en la importancia de la estocada tan en desuso y tan mixtificada, como antes he dicho.

—En Luis Freg hay un formidable matador de toros, que consume á la perfección los tres tiempos del volapié, seguro, tranquilo y dominador.

Ayer—prosiguió mi amigo—he visto matar un toro admirablemente. ¡Bien estuvo Freg!

Estamos seguros que la empresa de la plaza de toros de Madrid habrá pensado en Freg para algunas de las corridas extraordinarias que tiene en proyecto celebrar y entonces, cuando el público, supremo é inapelable juez, sancione el trabajo de este valiente lidiador, verá cómo Luis Freg tiene más condiciones que otros de los que están contratados, para figurar en el abono de Madrid.



De la representación del matador de novillos vallisoletano Félix Merino se ha hecho cargo el inteligente aficionado de Valladolid D. Francisco Martínez.

Celebro que Guerrita viva espléndidamente de sus rentas. Fueron bien adquiridas y justo es que con salud disfrute de ellas.

Pero si los negocios se torciesen y el aguilucho de la ruina cerniese las alas negras sobre su caudal, no pase cuidado alguno el gran torero.

Existe un puesto para él, que le aseguraría un cómodo vivir. Un puesto que sólo merecen ocupar los que como el insigne cordobés cuentan con una brillante hoja de servicios.

¡El de mozo de estoques de Joselito!

Don Modesto.

MEDIO PRACTICO Y ECONOMICO PARA OBTENER AJUSTES — CENTRO DE PUBLICIDAD, SAN ANTONIO, 26, MURCIA

Corresponsales que no pagan

Durante el pasado mes estuvimos advirtiendo á los corresponsales que no nos pagan que si no enviaban los fondos que nos debían sacaríamos á relucir sus nombres en letras de molde. Dichos aprovechados señores no han hecho caso de nuestro aviso, y por tal motivo á continuación publicamos sus nombres para que sirva de advertencia á nuestros colegas:

Ramón Mouve.—Orense.
Santiago Muñiz.—Tetuán.
García y Viseras.—Lorca.
Joaquín Gutiérrez.—Benavente.
Julio García Casarrubios.—Campo de Criptana.
Félix Pinel.—Isla Cristina.

La semana última falleció en el Hospital Provincial de esta capital, víctima de una afección pulmonar y á la edad de treinta y cuatro años, el banderillero cordobés Mariano Roldán *Perdigón*, hermano del picador de toros Rafael Roldán *Quilín*.

El entierro fué presidido por los matadores cordobeses *Corchaito* y *Manolete*, y los banderilleros *Cantimplas*, *Pataterillo* y *Chiquilín*, y á él asistieron gran número de diestros.

El finado recibió sepultura en el cementerio de la Almudena. Descanse en paz.

El buen aficionado D. Victoria Argomani, muy entendido en asuntos taurinos, se ha hecho cargo de la representación del valiente matador de toros Agustín García Malla.

Las páginas tercera y cuarta del papel ordinario van invertidas.

“Sangre y Arena”

Reanudamos temporalmente nuestra publicación. Ante el favor que el público le ha dispensado, fuera descortesía no advertirle de este paréntesis en el vivir local, cuyo ambiente hemos respirado sin nocivas saturaciones de personalismos ni pasioncillas de barata filosofía. Pero, otros negocios nos obligan á mayor atención sin que podamos distraernos en nuestras modestas páginas de *Sangre y Arena*. las que, después de todo, se escribían y se lanzaban á la publicidad por fácil entretenimiento.

Una vez despachados de nuestros negocios, reapareceremos cuando lo creamos oportuno, con igual factura y mayores arresos siempre en defensa de la afición, de la justicia y de la verdad.





DE TODO UN POCO



POR SI PUEDE SER

Permítanos la Empresa de la plaza de toros de Madrid, que por una vez nos metamos á faroleros, en camisa de once varas, donde no nos llaman, etc., etc.; y tenga la bondad de escucharnos cuatro palabritas, por si gusta de no echarlas en saco roto, y procura complacernos en nuestro desinteresado deseo, y en el de la afición, en general.

Seguramente, para fines del mes actual habrán terminado las corridas de abono, y seguramente también, varios de los diestros anunciados para figurar en dichas corridas, se quedarán sin catarlas.

Procure, pues, la simpática Empresa Echevarría organizar buenas corridas extraordinarias y con diestros de segunda categoría, que aún no han pisado en lo que va de año, el ruedo madrileño.

¿Nombres? Vayan unos cuantos: «Chiquito de Beñoña», «Punteret», «Posada» y algún otro que no le hayamos aplaudido ó silbado más que una sola vez.

Por otro lado, es una verdadera lástima que el Sr. Echevarría se niegue á contratar á algunos toreros como «Flores», «Mazzantinito», «Celita», «Ostioncito» «Cochaño y «aínda mais», por haber actuado estos diestros en la favorecida plaza de Vista Alegre. Por Dios, don Julián, que «tiene usted madre» (lo ignoro, pero quiera Dios que así sea, y el mismo se la conserve buena muchos años), y los citados artistas también creo que la tienen; y no hay derecho á que usted trate de colocarlos en el panteón del olvido.

Si aquí, en Madrid, no torear en la plaza principal (hay ascensor), ¿cómo no han de ganarse unas pesetas en otra plaza de la categoría de la de Carabanchel? ¿Qué mal hay en ello? El noble corazón de todos los bilbaínos como usted, mi estimado don Julián, debe atender á aquellos que también lo tienen, aunque no sean de Bilbao, y necesiten honradamente ganarse la vida, como se la ganan todos los lidiadores que han llamado á sus puertas, y usted les ha dicho por conducto de Retana: No estoy en casa...

No creo, mi señor Echevarría, que dejará usted pasar el tiempo sin que veamos torear al valiente y simpatiquísimo, «sí que» también, pundonoroso artista Luis Freg; el mejicano modesto, fino torero y matador excelente, que en su revuelto país, ha hecho últimamente una campaña extraordinariamente brillantísima. Los buenos aficionados de acá, esperamos con gran ansiedad ver torear al joven Luis Freg, de la misma manera que Miguel, quien en provincias se ha estado haciendo el amo de los públicos, y cortando más orejas de los to-

retes que mató, que fotografías saca el popular Alfonso al cabo del mes.

Para las próximas novilladas, es menester que nos ofrezcan carteles atrayentes, en los que con diestros de categoría, y cien veces aplaudidos como *Algabeño II*, *Saleri II*, *Alcalareño*, *Pastoret*, *Larita*, *Fuentes* y otros varios, actúen, *Muñagorri*, *Alé*, *Irala*, *Tello*, *Ballesteros*, *Angelete*, *Malla chico*, *Lecumberri*, *Lobo*, *Hipólito*, *Montes II*, *Posareño*, *Levantino*, *Navarro*, *Manolete II*, *Rodalito*, *Rodarte*, *Aragonés*, *Chanito*, *Ernesto Vernia*, *Gregorio Garrido* y otros más.

En nombre de todos estos buenos chicos, me atrevo á recomendar á don Julián, que no los eche en olvido, y que procure complacerlos dándoles alguna corrida, facilitándoles medios de abrirse camino, para que los que lo merezcan, avancen en su arriesgada profesión, y siempre puedan acordarse de la Empresa de Madrid con cariño y agradecimiento, y á la vez observen que en ARTE TAURINO no se les olvida, y que por los grandes y chicos se hace todo lo que se puede y á todos se les desea anchas contratas, mucha suerte y buenos fajos de billetes de cien pesetas. ¿Estamos? Pues á ver en qué para esto, amigos míos.

Belmonte, torero y trágico.

(EL FENÓMENO SE CONFIESA CON «CORINTO Y ORO»)

En *El Cuento Popular* se ha publicado una interesante novelita—digámoslo así—titulada *Belmonte, torero y trágico*, escrita por el querido y buen amigo nuestro, el popular revistero taurino de *España Nueva*, «Corinto y Oro».

El simpático «Corinto» nos entera con todo lujo de detalles, de la vida azarosa que corrió Belmonte antes de darse á conocer á los públicos que con justificada razón lo califican de fenómeno.

Lea, pues, el curioso lector uno de los interesantes capítulos de la preciosa novelita, y comprenderá por «boca» del celebrado diestro las fatigas que pasó por conquistarse un puesto señalado en la tauromaquia contemporánea, y llevar á su casa lo necesario para salvar de la miseria á su adorado padre y á sus «interminables» hermanitos, á los que les profesa un cariño loco, los colma de halagos y caricias, y en su juegos infantiles, Juanito, resulta siempre el más chiquillo. Belmonte es un hombre niño, con un corazón que no le cabe en Triana; todo sencillez, todo modestia, un alma de Dios. ¡Viva Belmonte!

NOTAS RETROSPECTIVAS

Por el Puente de Triana, una noche del mes de Enero—hace muy pocos años—iban tres cha-

—¡Naturá, c'allá yo! ¡Ahora mismo! ¡Tendría veas, en dirección á la ciudad, para torcer á la derecha y, paseos de Colón y las Delicias, camino recto, tomar luego otro muy inmediato á la ribera del Guadalquivir, entrar en pleno campo, y correr unos kilómetros hasta llegar al sitio donde realizaran el preludio de sus sueños desde que casi tenían sentido común: se dirigían á un *cerrao* de toros de una famosa ganadería.

Aquella noche—dice nuestro héroe—á «pesá» de «se» en «Seviya», *hasía* un frío que Dío se «queaba» hecho un garrote. ¡Osú qué *nochesita!* *Apasá po la torre et'Oro no s'encontramo* á un *irabajaó* amigo e mi *pare*, y *ar verno* á aquella hora y ¡con aquella *helá!* y ¡con aquella *ropa!*—*carcul'usté*: un pantalón y una blusa *señía* de *dri*, la *s'apargata* y la gorra—nos dijo: *¿A onde vay ustés tan tarde, mosito?*

—Hombre, *po* que *tenemo* una apuesta sobre si *é verdá qu'er Só* sale un *poquitiyo* más acá d'Utre-
ra, y *vamo* á *vé* quien gana.

—¡*Tá bié, home*; soy *ustede mu grasioso!* *¿Y* con esa blusa no *sus quedai* muerto *é* frío?

—No, *señó*; *er* frío no llega á la *cagne*, porque *resbala ar chocá* con *er dri*. (¡!).

Así, entre *chufas* de esta naturaleza, propias de la edad, animándose unos á otros y trazando fantásticos proyectos para el porvenir, cuando delante de los públicos hicieran muchas cosas á los toros, llegaron á las cercanías del sitio suspirado, unos minutos antes de las tres de la madrugada. Pero había una dificultad enorme, con la que quizá no hubieran contado. El *cerrao* estaba allí mismo, pero... á la otra orilla del río.

—*Gueno*—dijo uno de los chavales;—ya estamos aquí; pero ahora, ¿qué pasá en Triana?

—¿Qué *dises* tú?—contestó nuestro hombre.

—¿Qué ahora quién pasa *er* río?

—¡Ay que *grasia!* ¡Tú, y yo, y éste!

—¡Yo, sí; le *ví* á *pasá* pronto! ¡Prontito!...

—¡Ni á la ventana te *asome!*...

—¡*Tas* viendo este *permaso!* ¡*Amo* andando nosotros *dó!*

—¿Yo? ¡*Iguá qu'este!* ¡Le va á *pasá* Cristóbal Colón, que creo que *p'alagua* era una fiera! ¡Pero yo, hijo, tampoco camelo, por *c'a* lo *mejó* *hase* el agua *asín* y te vas *p'adentro* y no *s'entero* ni Dío;

—¡Dímelo á mí,—volvió á decir el primero—que el *mé* pasao por poco *m'ahogo!*

—¿Por quererlo *pasá?*...

—No; fué que *estábamo* en un *cormao* comiendo un poco *sábalo* (1), se me fué una espina *p'ar* *gañote* y creí que *doblaba!* (¡!).

—¡Ah! ¿También *chufia?* ¡*Ea pó* irse ya por ahí, *malage!* ¿*Y soi* *ustede* lo que *querei* se *torero?* ¡el río y *toa* la *ma* soy yo *capá é* *atravesá*, con *tar* de no irme á mi casa sin ponerme esta noche delante un toro, pase lo que pase! ¡*Vai* á verlo!

—¡Como que tú *ere* el *generá* Prim!

—¡Yo soy lo que soy; pero yo he *veníó* aquí á *toreá*, aunque *m'ahogue* ó me meta un toro un pitón *por* pecho y me le saque *po* la *espada!*—contestó Juanillo lleno de ira.

—¡Po allá tú, hijo. *Nosotros*, no; que la *vía é* *mu* rica!

—¡Naturá, c'allá yo! ¡Ahora mismo! ¡Tendría que *vé!* Y uniendo la acción á las palabras en medio minuto se quitó la blusilla, los pantalones, la gorra, las alpargatas y ¡la camisa!, lo ató todo con una cuerda que llevaba á la cintura á modo de cinto, se sujetó el lío al cuello, se echó al agua con la decisión y la ligereza de un pez y, desafiando á la muerte, salió nadando para la orilla opuesta, mientras sus dos compañeros, asustados, con los ojos desmesuradamente abiertos, tétricos y horrorizados, se miraban uno á otro como el que ve un horrible fantasma.

—¡*Chiquiyo*, *m'ha dejao!*...

—¡No *m'hables!*

—¿Pero qué ha hecho esa criatura?

—¡Buscarse una ruina y *buscárnola* á *nosotro!* ¡Ese se cae muerto en cuanto que ponga los pies en la otra orilla! ¡Si los pone! ¡En Enero, con la *helá* que está cayendo, y atravesando el río á nado! ¡No *quió* verlo! ¡*Vámono d'aquí!* ¡*Pobresito* *Jud!* ¡*Amo*, *amo*; que lo sepa su padre *tóo!* ¡*Osú!*

Y mientras los dos reflexivos muchachos huían de aquel sitio despavoridos, espantados y á todo correr, Juan ganaba la orilla opuesta del caudaloso Guadalquivir, y de un salto se puso de pie jadeante, tiritando y deslizándose por su débil cuerpillo los chorros de agua. Pero el entusiasmo venció lo terrible de las circunstancias, la voluntad pudo á la amargura y su alegría fué más fuerte que la desgracia.

—¡Llegué!—dijo con desatado júbilo.

Sin pérdida de tiempo, se frotó ligeramente el cuerpo con el pantalón, para secarse lo posible, después se lo puso, luego la camisa, la gorra y las alpargatas, se dió un restregón á la cara con la blusa y retuvo esta en la mano para emplearla como capote y muleta, porque un lío que traía uno de los compañeros con dos capotillos de percalina viejos y sucios... ¡se quedó en la otra orilla olvidado! y volver á atravesar el río, ida y vuelta, ¡*camará!* era mucha *tela*. «Con la blusa *pueo* *hasé* mi *avío*» y el héroe respiraba fuerte con aire de triunfo. Había ganado la primera parte de una gran batalla.

(POR LA COPIA)

CACHETE

(1) Pescado parecido al atún que se cría en el Guadalquivir.

Pastor, brindó al usía y á *Minuto*; se dirigió al toro y nos colocó unos cuantos pases superiorísimos, aguantando y castigando mucho. (*Olés y ovaciones.*) El bruto se quedó unas *miajas* y la segunda parte de la faena, no satisfizo tanto como la primera, sin ser mala ni mucho menos. En los tableros arrancó Vicente señalando un buen pinchazo; luego otro en lo alto magnífico, (*ovación*) y, por último, en tablas del tres un volapié algo desprendido, entrando como una vela de derecho. (*Ovación.*)

CAPITULO II

«Jabonero», castaño, precioso ejemplar. Gallo lo lanceó parado y ceñido. (*Palmas*). El animal aceptó las varas de reglamento, y Joselito, como *Ostioncito* y *Blanquet*, estuvo toda la tarde muy trabajador, incansable—se hartó el nene de hacer quites y de escuchar aplausos.

Bienvenida y *Ostioncito* salieron á parear. El primero dejó un excelente par de poder á poder. (*Ovación.*) Luego otro bueno. (*Palmas.*) *Ostioncito* clavó otros dos pares lo mismo que su compañero. (*Ovación.*) Gallo muleteó con ambas manos confiándose en algunos momentos; pero en general sin lucimiento. Entró á matar y cobró una estocada corta y desprendida de la que el toro dobló al cabo de un rato. (*Ovación y vuelta.*)

CAPITULO .. APARTE...

El joven Jeromo dió suelta á un animal que en el *padrón* nos dijeron que se llamaba «*Machetero*», negro, por más señas...

El héroe de la tarde—léase *Mazzantinito*—le invitó al *vals* con mucha valentía. El toro zurró de lo lindo á los piqueros y Alarcón y Paco Madrid hicieron dos quites estupendos. (*Dos ovaciones de día de fiesta, á pesar de ser día laborable.*) *Ostioncito* puso un buen par. *Manolete* otro de *solera*, desigualillo, y el primero repitió la suerte con otro excelentísimo. (*Ovación.*) Ahora, amigos míos, describanse ustedes, que la cosa merece la pena: *Mazzantinito*, el injustamente olvidado por el señor Echevarría, cogió los avíos de matar, y sólo, cerca, valiente, tranquilo, enterado, dibujó cuatro monumentales pases por alto, uno de pecho y otro ayudado por bajo, corriendo la mano como todo un señor profesor, difíciles de mejorar. (*Olés y palmas entusiásticas.*)

Sin más «historias»—¡esto es clasicismo! ¡la chipén! ¡nada de «bisutería»! ¡¡la verdad!!—Señaló un grandísimo pinchazo. (*Ovación.*) Nuevo trasteo entre los pitones que sigue siendo celebradísimo y otro pinchazo tan grandioso como el anterior. (*Ovación enorme.*) Más tela, canelita pura, y un volapié marca Salvador Sánchez *Frasuelo*, dando el hombro y saliendo limpio por los costillares, y el toro rodando como una pelota. (*Ovación imponente, entusiasmo loco, petición unánime de oreja, y concesión de la misma.*) A mi corto saber, entiendo ya que ha sido la oreja MEJOR concedida que se ha dado en la Plaza de Madrid; pues otros diestros que han alcanzado ta-

les honores, lo han debido en parte á la pasión de sus incondicionales partidarios. *Mazzantinito* la ha ganado á pulso sin que intervinieran los fulanistas, con justicia y sin oposición. Cuando Tomás cogió en su mano derecha el premio concedido, profundamente emocionado—como lo estábamos todos—se fué llorando al estribo mientras que la plaza se venía abajo de vivas y aplausos. Durante toda la lidia el bravo matador no cesó de oír aplausos, y al final del festejo se lo llevaron en hombros.)

CAPITULO IV

Volvió á abrirse el portón de los sustos, é hizo su aparición un sujeto llamado *Dulcero*, negro meano, al que Paco Madrid veroniqueó algo movidillo y en mal terreno.

Puyazos, quites buenos de Madrid y *Mazzantinito* y á banderillas, á cargo de *Magritas*, que como de costumbre metió dos pares de los suyos, estupendos. (*Ovaciones, dos.*) *Manolete* también colocó otros dos pares en el sitio de reglamento, y escuchó palmas. Paco Madrid, tras una faena de muleta aceptable y aplaudida, mató á la res de una magnífica estocada, sacando la pechera destrozada de tanto meterse como los buenos. (*Ovación grande, vuelta al ruedo y continúa el entusiasmo.*) ¡Vaya un par de toros que hemos visto matar!... ¡Gracias á Dios, á «*Mazzantinito*» y á Madrid!...

Apareció un tal *Limosnero*, negro, bragao, y Joselito lo toreó por verónicas requetesuperiormente. (*Ovación de la tarde número... 12.537, por ahí, por ahí...*) *Bienvenida* que es un chico muy cumplido, ofreció los palitroques á los Gallos, aceptándolos éstos gustosos.

José clavó un buen par de frente; *Bienvenida* medio par; Rafael otro medio—el toro se puso imposible—y Megías, uno á la media vuelta en su sitio. (*Palmas á los tres.*) Joselito se lió á mantazos con el buey en algunos pases, en el siete lo sujetó y en cuanto pudo arreó un estocada caída que bastó. (*Palmas generales.*)

El joven simpático trianero se las entendió con un *Grumeto*, grande y con madera. Belmonte toreó en dos tiempos, dando en el primero dos verónicas colosalísimas. (*Ovación.*) En quites tanto él como Vicente, se adornaron mucho. Banderilleado el de Lama por Pinturas y Calderón, Juanito jugó el refajo exageradamente confiado, y por demás valiente. Dió dos pases MONUMENTALES, FENOMENALES, COLOSALES, agarrando el pitón, y sin soltarse le pasó la muleta por la cabeza. (*Ovación inenarrable.*) De florituras nada más, de valentía todo lo que ustedes quieran poner hasta la exageración. Atacando bien atizó media estocada un poco caída que dió fin á esta inolvidable corrida que nos proporcionó *Minuto*.

EPILOGO

¡¡¡MAZZANTINITO!!!

Puntillazos.

Para que se vea cómo las gastan por esas provincias de Dios y lo fácil que les es á los diestros obtener ovaciones y orejas, copiamos de un colega de cierta capital levantina:

«FULANO (*aquí el nombre del espada*).—De tabaco y oro, después de pocos pases, entra para media alta y tendenciosa. Nueva ración de tela y una delantera. El usía le manda un recadito y el matador entra á la media vuelta para un pinchazo feo que el toro escupe. Por fin coloca el estoque atravesado, que mata. (*Ovación y oreja.*)»

¿Conque ovación y oreja? Es lo menos que merecía después de una faena tan lucida.

**

Leemos en un rotativo *que no pertenece al Trust*:

«Le pone casi todas las puyas Farnesio, apretando en lo alto y de firme, oyendo cuando se retira muchas palmas.

Y ponga usted, joven piquero, las mías, que no ha oído por tener las manos ocupadas.

Naturalmente; como que teniendo las manos ocupadas está uno más sordo que una tapia.

Aunque no nos habíamos apercebido hasta ahora.»

**

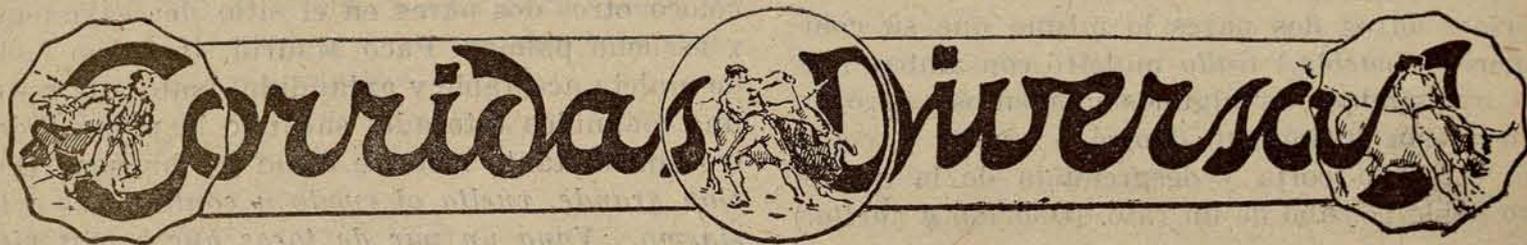
Y dice un revistero taurino:

«El descabello no debe utilizarse hasta que el toro esté muerto de pie.»

Nosotros creemos que cuando un toro está *muerto*, lo que procede es el arrastre.

Y jamás hemos visto que esté *de pie* un toro muerto.

PUNTILLA.



MADRID

Despedida de "Minuto,"

La gran corrida: "Mazzantinito," se gana una oreja m recidamante.

8 de Junio.

La tarde estaba desapacible, fresquita, y con un aire de todos los demonios.

Al empezar el festejo, la entrada era buena, y al segundo toro se pudo «echar» el completo.

Setecientos toreros hicieron el paseillo en trajes de luces. *Minuto* fué ovacionado al presentarse en la arena, teniendo necesidad dos veces, de salir á los medios, montera en mano, á corresponder á la cariñosa acogida que le dispensó el público. ¡Siempre tuviste *acá* muchas simpatías!

EL GANADO.—El Sr. García la Lama puede estar satisfecho de los toros que envió á tan interesante corrida. Salvo el quinto y *parte* del sexto, que mansurronearon bastante, los demás cumplieron, como toros bravos que eran. Hasta el torete de *Minuto* resultó bravito y codicioso de verdad, haciendo una gran pelea. Vaya mi primer aplauso para usted, Sr. García, escrupuloso ganadero.

MINUTO.—La lidia del torillo de Enrique, fué pintoresca como pocas. El diminuto ex torero, jefe de la *cuadrilla* que en aquel instante la formaban *Faico*, *Quinito*, *Pastor*, los *Gallos*, *Paco Madrid* y *Belmonte*, los cuales bregaron abusando, de la confianza del enemigo; pero en realidad, dando al acto una nota simpática y alegre.

Minuto saludó al toro con cuatro recortes, capote al brazo, que se aplaudieron. En los quites intervino con acierto. *Faico*, su antiguo y querido compañero, clavó tres pares al cuarteo, bastante aceptables. (*Palmas*). *Minuto* (de tabaco y oro), molestadísimo por el fastidioso viento, toreó de muleta, por alto, y ayudados; y aprovechando una igualada, metió media «carabina» tendidilla y atravesadilla; una pinchadura, otra sin soltar, y como *ultimátum* una caída que bastó. (*Ovación y despedida cariñosa. Enrique abraza á sus compañeros y en aquel instante da por terminada su brillante historia torera. Mucha salud y mucha suerte para el resto de su vida, señor de Vargas.*)

Terminado el «prólogo» de esta «super» corrida, sigamos la lectura...

CAPITULO I

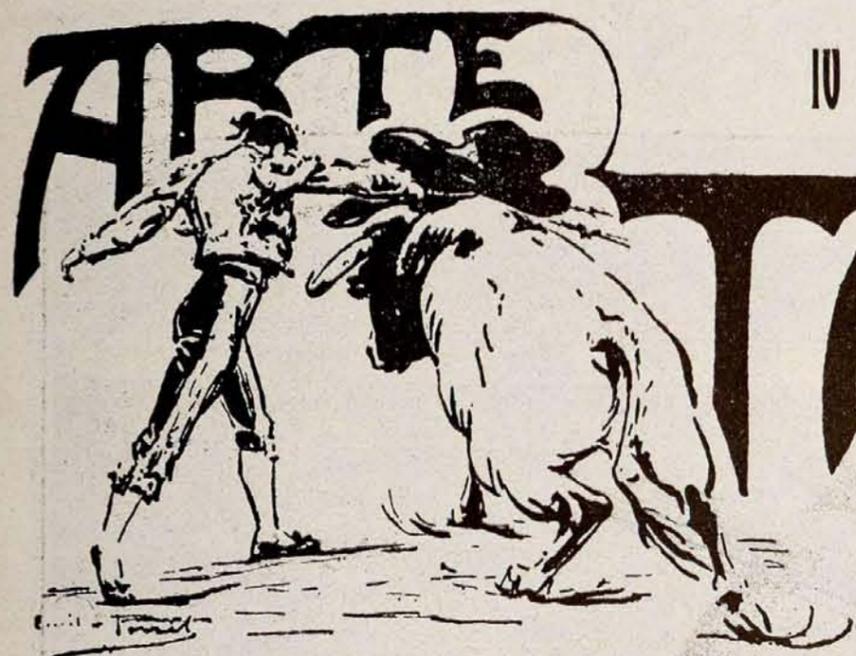
Salió un buen toro berrendo en negro denominado «Francés». Vicente Pastor se dirige al «Francés», y en español, lo veroniquea.

El... *musiú* no le *compre pá* y no se presta á que el «gachó» de la *rue* de Embajadores se luzca con la pañosa.

El aire se opone también á que Vicente capotee y pasamos á que los montados peleen con el «extranjero». En quites, el continuo viento se encarga de quitar las ganas á todos de meter baza.

Quinito y *Regaterín*, actúan de banderilleros en este toro. El Sr. Joaquín, clavó dos pares al cambio, sencillamente fenomenales. (*Dos ovaciones.*)

Regaterín, llegando bien, dejó medio par. (*Palmas.*)



IV año.—Madrid 15 de Junio de 1914.—2.^a época.—Núm. 46.

ARTES TAURINO

Redacción y Administración: SAN HERMENEGILDO, 32.—Tel.º 2.843

Director-Propietario:
D. Fernando Porset
Cachete.

Toda la correspondencia
al Director
Apartado de Correos 85.

MADRID

DE LA DESPEDIDA DE "MINUTO,"

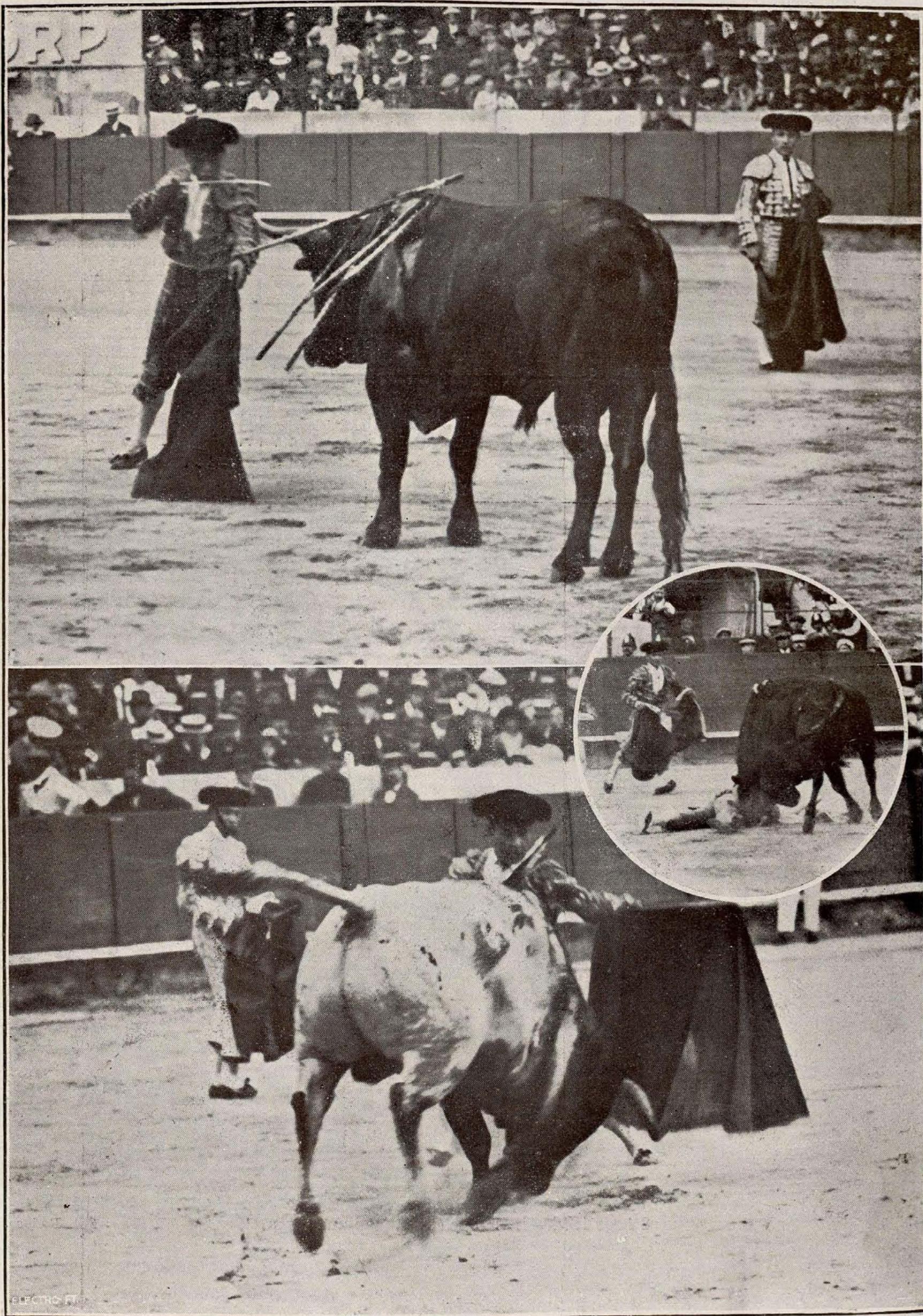


8 Junio 1914.—Belmonte ejecutando una larga

Fot. Rodero.

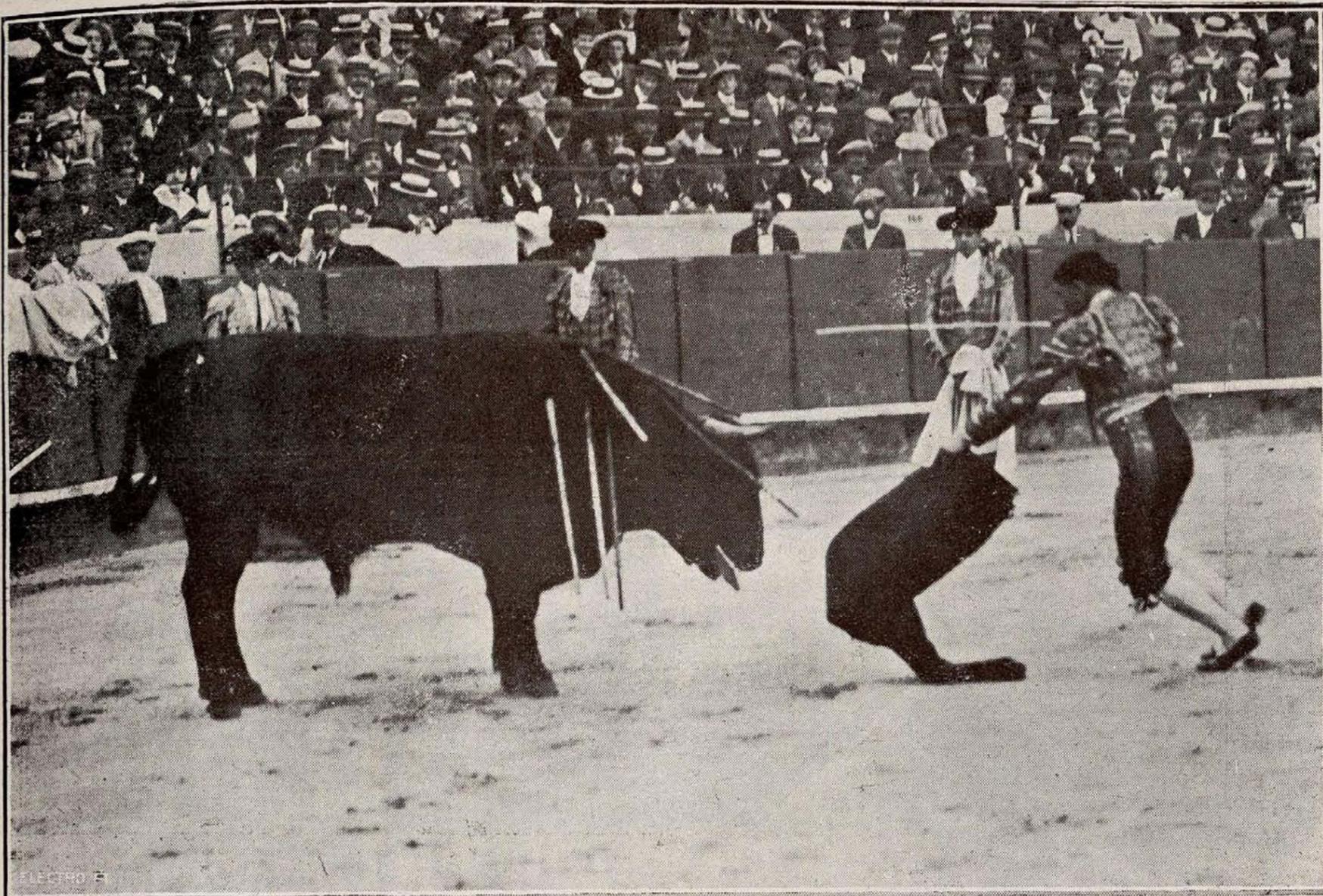


BARCELONA — LAS ARENAS



7 Junio 1914.— *Saleri II* entrando á matar hallándose herido.—Cogida de *Valencia*.
Agujetas en el tercero que lesionó á *Valencia*.

(Fots. Sautés.)



7 Junio 1914.—Valencia entrando á matar al *becerrillo* que le lesionó.

(Fot. Sautés.)

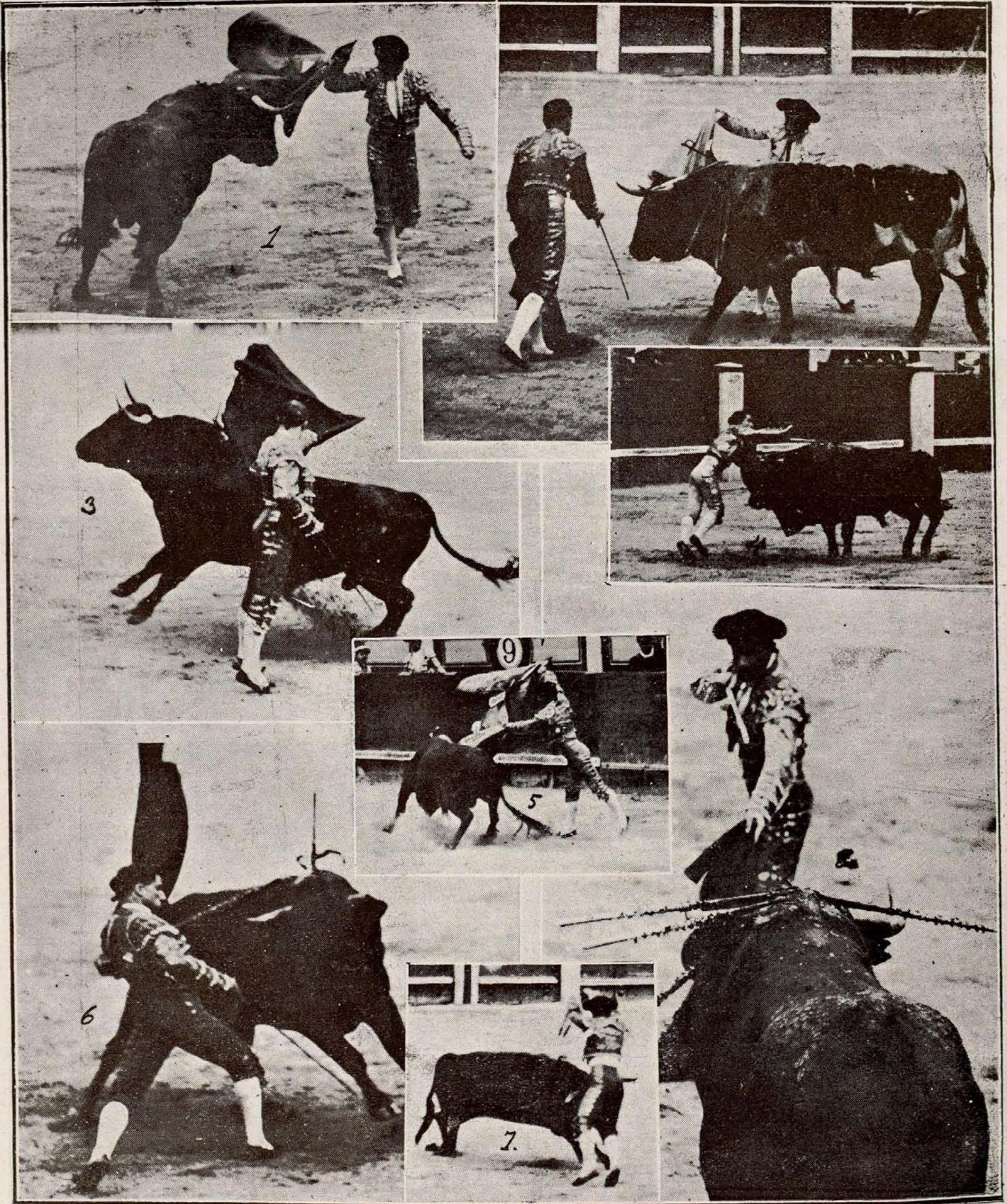


7 Junio 1914.—Aparatosa cogida de *Saleri II* por el primer toro, al cual mató hallándose lesionado.

(Fot. Soler.)

MADRID

Corrida á beneficio de los toreros.



1.—El indio Gaona en una larga... y tan larga.
 2.—El mismo en la *mechadura* del tercero.
 3.—Un gran pase de Flores en el cuarto.
 4.—Pastor matando el quinto.

5.—El *mejicanito* largando bandera en su segundo.
 6.—Flores dando un pase de pecho en el cuarto.
 7.—El mismo banderilleando al cuarto.
 8.—*Regaterín* perfilabo ante el sexto.

(Fots. Rodero),

MADRID

Corrida á beneficio de la Sociedad de toreros.

Toros de García de la Lama. Matadores: Pastor, «Regaterín», Gaona y «Flores».

14 de Junio.

Esta corrida me trae el amargo recuerdo de la del 19 de Octubre del año pasado, en la que «Bombita», el grande, el incomparable y jamás olvidado maestro se fué el toreo de la manera más brillante que darse puede.

Cambiamos la «hoja» y, lamentando todavía la retirada del hoy D. Ricardo Torres Reina, dediquémonos á la fiesta benéfica de ayer. La entrada, floja; la tarde, amenazando lluvia, tanto que al hacer el pase los «mataores» una nubecilla soltó unas gotas para refrescar á la gente de los tendidos.

El ganado.—No se le puede poner ningún reparo. El señor García de la Lama mandó ocho toros como los seis de la corrida de despedida de «Minuto». Bien presentados, no muy grandes, tampoco descarados de defensas, y, en general, bravos. ¡Y tan bravos! El último de ayer fué un «señor» toro, de preciosa lámina, encornado á la «medida», con sangre, poder y edad reglamentaria. Dos ó tres toros fueron aplaudidos al ser arrastrados. Vaya mi aplauso también al escrupuloso ganadero.

Pastor.—Al primero le dió las buenas tardes con unos vistosos percalinazos, capote al brazo. (Palmas.) Mal pareado por Moreno y Sordo, Vicente empezó su faena de muleta con excelentes pases de castigo, como el toro necesitaba, jugando de firme su poderosa mano izquierda, y por su mucho saber aguantó con valentía las «cornás», que tiraba el bicho. (Palmas á la faena.) Un palitroque que le clavaron al pobre animal cerca de una oreja le escompuso é hizo trabajar de verdad al del ascensor. El bravo artista aprovechó una igualada y soltó un pinchazo leve, media un poco caída que escupió el astado y de la que murió en seguida. (Palmas.) El toro, difícil; el matador, muy inteligente. Al quinto bicho lo toreó de capa bastante bien; la «parroquia» le regateó aplausos. ¡Gueno! Con los trastos de matar dió un primer pase con la izquierda, de olé con olé. (Palmas.) Más tela con la zurda, desde cerca, tranquilo y mandando como él sabe;

bien. Entró al «asunto» superiorísimamente, dejando media eslocada colosal, de la que rodó ción, petición de oreja, cigarros, sombreros, prendas de vestir y el toro sin puntilla. (Gran ovuelta al ruedo.) En quites, oportuno; el Pastor de siempre, acertadísimo. Ayer se elevó el ascensor hasta la bohardilla.

«Regaterín».—Las buenas y únicas verónicas dió al segundo bruto del festejo. (Olés y palmas.)

En quites también le tocaron las palmas.

Con el refajo dió unos pases ayudados, buenos, y tres naturales, aceptables, para un zambombazo y final del «acto».

Al sexto animal, el Sr. Antonio lo toreó de capa con gran voluntad, y en quites metió el capote con oportunidad y sabiduría. Al rematar encontró al enemigo muy quedadote, y por no confiarse el madrileño lo que fuera de desear, la faena de muleta le resultó deslucida. Pinchando, desgraciado.

Los pinchazos primeros, buenos; otro, «full», dos más que no agradaron, un aviso, un intento y un descabello. (Silencio.)

«Gaona».—Después de pensarlo mucho, el indio se decidió á torear al tercero de la corrida, y más cuenta le hubiera tenido no abrirse de capa, pues se bailó unos lances que no gustaron. (Pitos.)

«Farnesio» puso dos buenas varas, que conste. El de Méjico fué atropellado por la «fiera». ¡Qué miedo «haefía»! El susodicho indio nos aburrió con su pesada faena de muleta. (Palmas guasonas.) De primeras, un sablazo feo, entrando mal. (Pitos.) Media caída. (Más pitos y palmas de tango.) Un intento de descabello. (Sigue la «juerga» en el público.) Otro intento (Más pitos.) El toro dobló cuando llegaba el primer aviso. (Gran pita.) Está bien claro que los éxitos de Gaona son los éxitos del cable. El público viene estando muy cansado del paisano de Huerta—se lo está demostrando en todas las corridas—, y una de dos: ó tratamos de dejar á todos contentos, ó á Méjico.

Al séptimo cornúpeto se abrió de capa Rodolfo, y cómo serían los lances que dió, que todo el público, á guisa de pitorreo, exclamó: «¡Aaaaaah!...» Intervino en quites y continuó el cho-teo. Salió á matar entre siseos. Los tres primeros pases se los «jalearon»; después, en otros pases regularcillos, hizo callar al «respetable», y éste acabó por aplaudirle al matar el indio al toro de media estocada buena.

«Flores».—Ayer se ganó el cartel de Madrid, Sres. Echevarría y Retana. Su trabajo gustó muchísimo á la gente que le aplaudió en diferentes ocasiones. Al cuarto toro, el simpático «Flores» lo toreó por verónicas, con estilo, gracia y arte. (Ovación.)

En quites, activo y oportuno. ¡Como que es un torerazo! Luego, con la muleta, realizó una labor lucidísima, dibujando tres naturales extrasuperiores. (Palmas.) Un molinete s o b e r b i o . (Ovación.) Perfilándose como los buenos soltó un pinchazo admirablemente señalado. (Muchas palmas.) Más ración de tela, con valentía y arte. Dos pinchazos buenísimos. (Palmas.) Y una estocada de efecto rápido, que mató instantáneamente. (Ovación, y por excesiva modestia no se lanzó á dar la vuelta al ruedo.) A este toro, á petición del público, le clavó un excelente par de garapullos al cuarteo. (Ovación.)

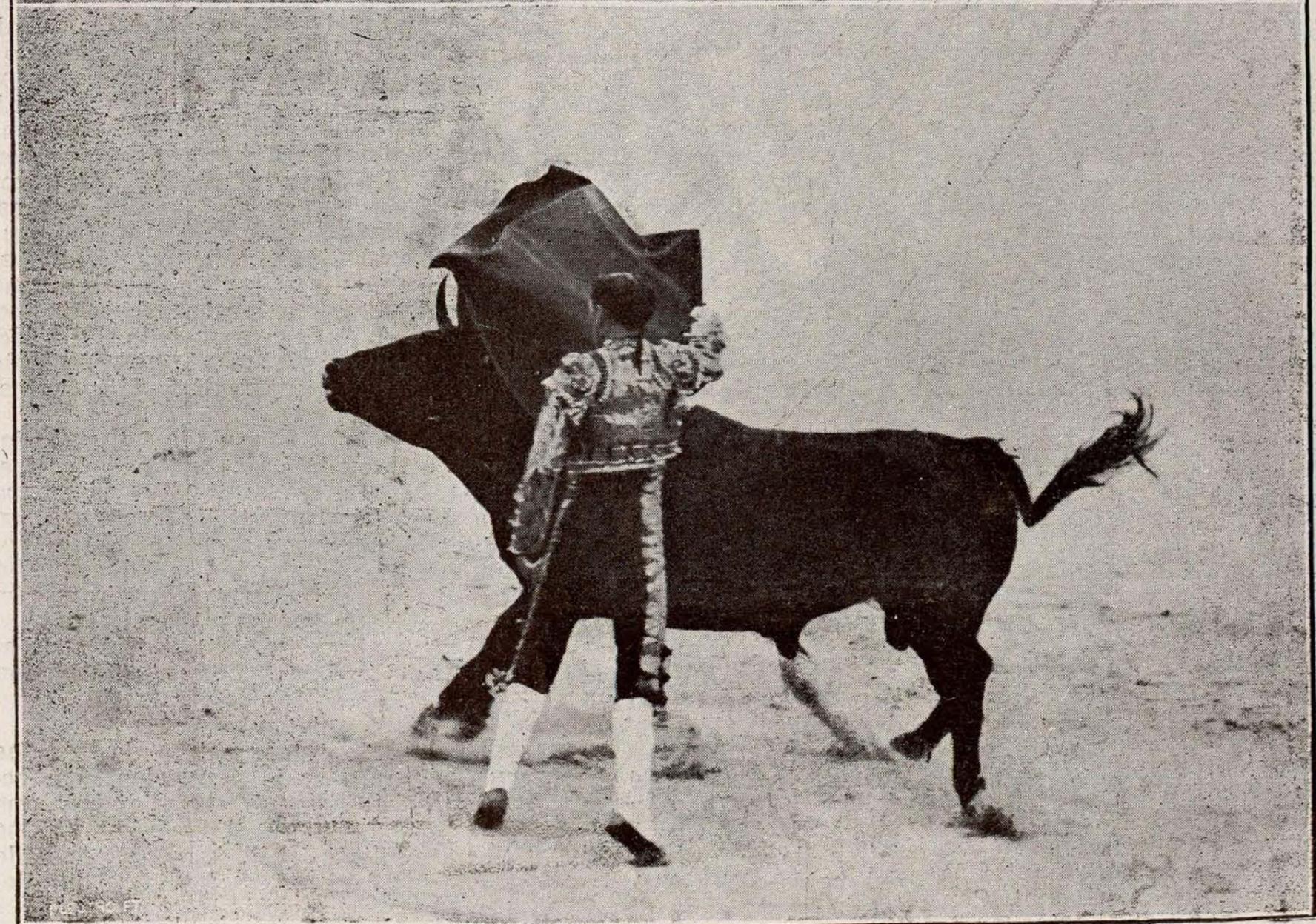
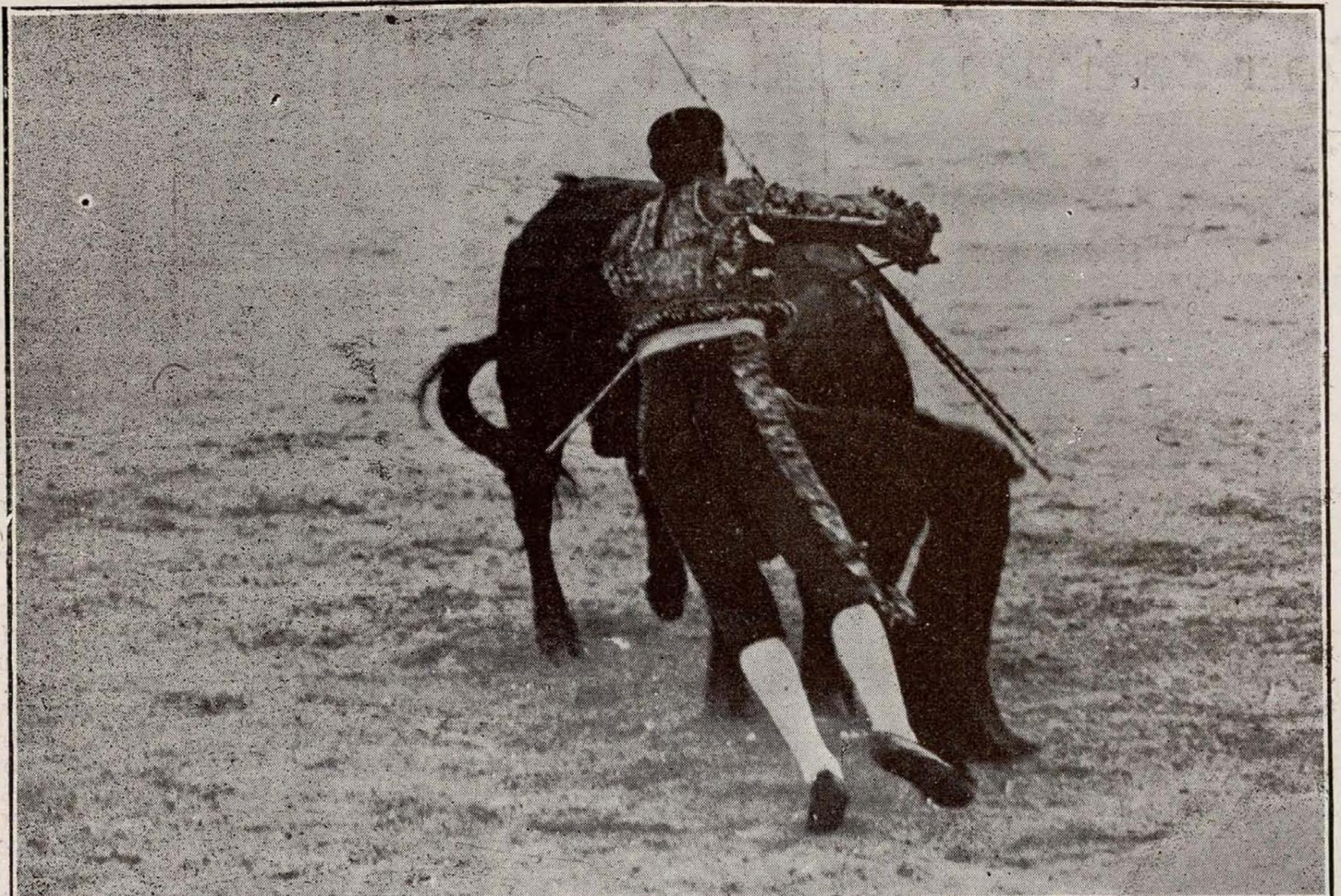
En el octavo de la Lama, «Flores» volvió de nuevo á lucirse. Lo preparó admirablemente para que los montados entraran en funciones, y con el refajo, el valiente diestro se portó como en su toro anterior, superiormente. ¡Como que sabe mucho! Cobró un pinchazo leve, media estimable (palmas), otro pinchazo bien señalado y media superior. (Muchas palmas.)

«Flores» es digno de que las Empresas le recuerden con frecuencia, en la seguridad de que llevará gente á las plazas y los públicos saldrán contentos de las faenas que realice el pundonoso y modesto espada.

El otro día se ganó un entorchado «Mazzantinito»; ayer se ganó otro «Flores». ¡Arriba, muchachos!...

CACHETE.

MADRID. DESPEDIDA DE MINUTO



8 Junio 1914.—*Mazzantinito* matando y dando un pase al toro del que le concedieron una oreja.

(Fot. Rodero.)